

GLOCAL. EMILIO LUQUE

Emilio comenzó su charla tratando de desgranar el título de la ponencia: “des-atrapamiento ante la larga emergencia”. Propuso un ejercicio de pensamiento, dirigiéndonos al “borde del mapa”, en la zona no céntrica que nos sentimos a gusto. Hoy se estila el ecologismo preservacionista, creando islotes de tranquilidad donde se podrán recuperar formas urbanas metabólicas. Desde hace un siglo el desarrollo humano ha creado esclavos de energía; ha externalizado las necesidades energéticas (antes las hacía el ser humano, hoy unas máquinas que consumen energía).

En la historia nos hemos enfrentado a crisis económicas y energéticas, y las ciudades han resurgido de estas crisis, reinventándose. Pero siempre estas remontadas se han apoyado en el mayor consumo de la energía y en el crecimiento a todos los niveles.

Pero hoy no nos encontramos en aquella tesitura, ya que la energía, se está agotando (el petróleo o los recursos naturales). Algunos indican que ya hemos pasado el Peak-oil, pero con la crisis financiera, no se ha notado tanto. Pero la evolución del precio del petróleo va a ir, en los próximos años, en ascenso continuo. James Howard Kunstler (<http://www.youtube.com/watch?v=v5ZRbuOm8GM>), acuñó el término de “larga emergencia”, para describir la situación ante la que se encuentra el planeta. La emergencia no es algo transitorio, sino que va a estar con nosotros de manera constante... La crisis actual es una suma de crisis de capital + clima + petróleo, y se dice que no hay capital suficiente para reconstruir el mundo.

El modo de vida que hemos creado ha generado unas necesidades tales en el ser humano, que muchos de ellos están atrapados y obligados a mantener dichas necesidades creadas. Por ejemplo, todas las urbanizaciones de densidad baja de USA, están condenados para vivir, al consumo del petróleo diario. Ningún norteamericano acepta la agenda 21, porque no tiene capacidad como individuo de alterar su modo de vida. Es decir, están atrapados. Es ineficiente, y lo saben, pero se encuentran en un ciclo sin salida. Y este modo de vida está directamente relacionado con la forma urbana.

Hasta ahora el crecimiento demográfico ha justificado el crecimiento económico, pero en la era de la larga emergencia, no es posible. Ya en 1947 Harry Truman crea un proyecto político de crecimiento permanente. Una manera de (sin matar), conquistar el mundo. Pero además, los conquistadores ya no tendrán nombre y apellido (no podrán guillotinarsen), sino que se convertirán en trozos de humanos, son empresas, inversores de capital... Esta predicción y formulación se ha ejecutado en todas sus dimensiones.

El mundo ha creado ciertas certezas y se resiste a desmentirlas (léase la larga emergencia y el Peak-oil). Pero todas estas certezas deberán ser revisadas.

Si hay poca energía disponible, el entorno construido deberá convertirse en entorno productivo. Y en la forma urbana, las zonas que han sido de “gente de buen vivir”, son las menos preparadas para lo que viene, y los centros, despreciados y lugar de pobres, son los que con menos esfuerzo pueden ajustarse a las nuevas necesidades. Hemos creado unas ciudades de monocultivo social y lo rural ha desaparecido... Emilio sintetizó las bases del futuro en: crear miniciudades y ruralizar las urbes.